

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Santander: en la Administracion, calle de la Compania, núm. 5. Fuera de la Capital: en casa de los comisionados directamente a la Administracion. En Ultramar, D. Benito Gonzalez Tanago, Obra Pía, 11, Habana.

LA ABEJA MONTAÑESA.

PERIODICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Santander: 3 reales 31 mes. Fuera de la capital: 9 reales idem. En Ultramar, por seis meses 4 pesos y 2 reales.

Anuncios y comunicados. A precios convencionales.

CORREO DE MADRID.

De los periódicos y correspondencias de Madrid del día 10 tomamos las siguientes noticias:

Dice El Progreso Constitucional de hoy:

Hoy, por fortuna, podemos anunciar al vecindario de Madrid, que la enfermedad que la ha llenado de espanto decrece muy notablemente. Esto es lo que nos aseguran todos los facultativos a quienes hemos preguntado con avidéz, y esto mismo nos han dicho algunos sacerdotes de las parroquias de Madrid, a las que ya no se acude con tanta frecuencia a demandar los Santos Sacramentos. Podemos citar entre ellas la parroquia de San Ildefonso, que solo ha administrado el viático a un enfermo en las últimas veinticuatro horas que pasaron hasta las once de la mañana de ayer, hora en que se nos dió esta noticia.

Aunque en el colegio de escuelas Pías de San Antonio Abad no ha habido hasta ahora síntomas de la enfermedad reinante, el sábado, como medida de precaucion, se dispuso que todos los seminaristas marcharan a sus casas, suspendiéndose tambien las escuelas públicas mientras dura la situacion presente.

Las parroquias de Santa Maria, Santiago, San Ginés y San Marcos son las que mas libres se han visto ahora de los terribles efectos de la enfermedad reinante. En cambio se han visto bastante azotadas en estos últimos dias las de San Ildefonso, San José, San Luis y San Sebastian.

Dicen de la Granja que el cólera, que en aquella comarca parecia estacionado en Zayuela del Monte y otro pueblo, ambos distantes seis leguas de San Ildefonso, se ha presentado en los alrededores de Segovia, y anteanoche fue acometido de dicha enfermedad un guardia alabardero.

El presidente del Consejo de ministros y los ministros de Hacienda, de Marina, de Ultramar y Gracia y Justicia han salido esta mañana a las siete de Madrid y han llegado a San Ildefonso antes del medio dia, sin novedad.

El señor Cánovas del Castillo se halla mas aliviado de su indisposicion, que es un catarro.

El ministro de Fomento, señor marqués de la Vega de Armijo, fue anoche acometido de una repentina indisposicion que le impidió marchar hoy al real sitio de San Ildefonso. Hoy se hallaba bien y su estado no ofrecia afortunadamente cuidado alguno.

El Ilmo. señor director de establecimientos penales ha pasado largos ratos en la cárcel del Saladero desde que se declaró allí el primer caso de cólera, dictando disposiciones sumamente energicas a fin de atajar el progreso del mal, co-

mo en efecto creemos se ha conseguido a juzgar por las consecuencias. Muchísimo han contribuido tambien los facultativos de la casa señores Carretero y Carrion; el alcalde, los dependientes y hasta algunos de los presos. Para que los auxilios a los enfermos sean mas prontos y eficaces, se ha establecido una enfermeria donde caben 150 camas, y además una sala de convalecientes con la debida independencia. De los primeros invadidos solo han muerto tres en la cárcel y seis en el hospital, cifra que por dolorosa que sea es mucho menor que la que circula por Madrid de boca en boca. Se han dado ya de alta seis y quedaban en el hospital trece. Desde anteanoche a las ocho hasta igual hora de ayer mañana solo ha habido un invadido y un muerto de los anteriores enfermos. Es de advertir que de los 700 presos que existian en el local, han salido 300 para distintos puntos; y si desgraciadamente llegase a hacerse necesario, podria quedar completamente desocupada la cárcel, pues están tomadas las disposiciones oportunas. Es probable que el indulto concedido se haga extensivo a otros penados y tambien que comprenda a las reclusas de la cárcel de mujeres.

Ha fallecido en esta corte el Sr. D. Joaquin Cezar, oficial del ministerio de Fomento.

Tambien ha fallecido el presidente del Consejo de esta provincia, D. Vicente de Soto y Ginieso.

Leemos en La Correspondencia:

«La enfermedad que viene afligiendo a varias provincias de España, y que no se habia presentado en Madrid sino de una manera insignificante, ha tomado algun desarrollo en los tres últimos dias, si bien atendida la numerosa poblacion de Madrid, no es todavia considerable.

La autoridad, que no ha creido necesario declarar oficialmente en Madrid la existencia del cólera-morbo asiático, pues dicha declaracion no conduce aqui a ningun resultado práctico, ha tomado y toma cuantas medidas aconsejan la prevision y la esperiencia para impedir el desarrollo de este azote y para disminuir los estragos.

Antes de todo debemos consignar que segun los datos particulares que tenemos, durante todo el dia de hoy la asistencia facultativa ha dado menor número de invadidos que en los tres anteriores.

En las veinticuatro horas últimas, desde las 8 de la mañana de anteayer a igual hora de hoy, los enfermos de la epidemia asistidos por los médicos de la Beneficencia domiciliaria, que como es sabido presta sus auxilios a una gran mayoría del vecindario, fueron 110, entre los que se cuentan 36 hombres, 40 mujeres y 34 niños.

No puede saberse con exactitud el número de personas asistidas privadamente.

El número de defunciones ocasionadas por la enfermedad reinante en las dichas 24 horas, ha sido de 44 hombres, 72 mujeres y 19 niños.

Las defunciones causadas por las enfermedades comunes, son: 61 hombres, 91 mujeres y 52 niños.

CORREO DE PROVINCIAS.

CARTAGENA.—Segun nos dicen de Cartagena, parece que la epidemia reinante ha disminuido bastante, pero, sin embargo, no deja de ocasionar algunas víctimas.

MALLORCA.—El sábado a las ocho de la mañana llegaron a Palma de Mallorca los individuos del centro Los amigos de los pobres, que pasan, segun saben nuestros lectores, a ejercer entre aquellos pobres enfermos las benéficas tareas que continúan practicando en Barcelona sus compañeros.

CATALUÑA.—Parece que se ha dispuesto que los pueblos vecinos a Barcelona enciendan fogatas para desinfectar la atmósfera: en la noche del sábado las habia en gran número en Sanz, Gracia, Sarriá, etc.

El dia 5 se promovió en Villanueva y Geltrú un desorden contra los empleados y dependientes de consumos, tomando por pretexto los derechos que señalan las instrucciones del ramo a las especies del vino y del vinagre.

A las doce del dia, grandes grupos de hombres mujeres y hasta niños, en número de 300 ó 400, se presentaron delante del fielato, situado en la Rambla, profiriendo gritos y exclamaciones contra los empleados. A ellos, a ellos, Uadres del vi (ladrones del vino); agafeulos mateulos (agarrarlos y matarlos) eran los gritos que proferian las turbas, arrojando piedras contra la administracion, tratando de incendiar el fielato, y promoviendo, en fin, un verdadero tumulto.

La mayor parte de los agitadores son operarios de la fábrica de hilados y tejidos que se halla inmediata a la Rambla.

La autoridad decretó en seguida la prision de seis hombres, dos de ellos como instigadores de los grupos y autores al mismo tiempo del alboroto, y los cuatro simplemente como actores con él. Con posterioridad tambien se han puesto presos otros cinco en quienes recaian vehementes sospechas.

El 6 trató de repetirse el mismo alboroto, pero la oportuna presencia del juez, Sr. D. N. L., del alcalde constitucional y demás autoridades ha logrado disolver los grupos, que fueron retirando-

se a las primeras intimaciones hechas en nombre de la ley.

El celoso juz del distrito está procediendo con toda actividad a la formacion de las diligencias correspondientes, y es probable que no vuelvan a repetirse sucesos tan desagradables.

CORREO ESTRANJERO.

IRLANDA.—Son ya públicas las quejas de los fenians por la prolongacion de su arresto preventivo, por sus calabozos de dos metros cuadrados, y por el aislamiento en que se los tiene. Estas quejas se han renovado en los interrogatorios últimos.

Uno de los acusados, Mr. O'Donovan Rossa, dijo al juez: «Todo pasa aqui como en Polonia.» El juez, para esplicar la prision celular de los presuntos reos, contestó «que todos los gobiernos de Europa castigaban lo mismo a las personas acusadas del crimen que se imputa a los fenians.»

Mr. O'Donovan replicó del modo siguiente:

«Los corresponsales de nuestros periódicos irán a Polonia y a Italia; escribirán acerca de las cárceles de esos países; pero ningun corresponsal puede venir aqui a reproducir nuestras quejas. El lord lugar teniente anula la autoridad en nuestro consejo de vigilancia, al concejo municipal; cuando el gobierno desea asustar por medio del terror.»

Sin embargo de lo que dice Mr. O'Donovan, uno de los mas importantes diarios ingleses protesta del modo que va a verse contra los procedimientos empleados:

«En Inglaterra no se toleraria el modo como son tratados los acusados de Dublin. Créese que un magistrado tiene derecho para encerrar a las personas capaces de exhibir una fianza carcelaria? No. Segun la ley inglesa, todo acusado se considera inocente hasta que se prueba su culpabilidad, y en el caso actual, si la corona no elige sus jurados ad hoc, habrá pocas condenas. Todo este cúmulo de diligencias judiciales merece el desprecio.»

Las autoridades inglesas se hallan en un continuo sobresalto con la cuestion de los fenians.

Refiérese que dias pasados ocurrió en Qenstown un suceso que llamó mucho la atencion de sus habitantes:

Parece que habiendo corrido rumores de que habia entrado en el puerto un buque sospechoso, comenzaron las autoridades navales a tomar sus medidas para trasladarse a bordo y pedir sus papeles al buque desconocido. La tripulacion de este se hallaba tambien en expectativa, y apenas vio

A la espalda del edificio hay una espaciosa huerta llena de árboles frutales de toda especie y surcada de extremo a extremo por una calle cubierta de menuda guava, a la cual sirve de toldo un frondoso emparado.

Aquella es la casa que nuestro amigo D. Crisanto Ortega posee en el Astillero de Guarnizo.

Casi a la misma hora en que Eliseo y sus compañeros de escena tomaban las once en el Suizo, D. Crisanto, Julia y Luisa conversaban tranquilamente en la huerta a la protectora sombra de la parra.

D. Crisanto tenia a sus pies una cesta, de respetables dimensiones, colmada de peras, manzanas, albréchigos y pavías.

En toda la provincia—decia D. Crisanto—no hay árboles mejores que los nuestros. Mira, Julia, mira qué melocoton, parece un calabacin, Cómelo.

Gracias, papá, no tengo ganas de fruta.

Pues no venias tan animosa por el camino deseando llegar para comer media docena de estas magnificas paviás?

Si, pero he comido una y estoy ya satisfecha.

Bien digo yo que tu estómago es de jilguero!

Toma tú, Luisa, que tú tienes mejor diente.

Yo?—respondió la criada—me atrevo a comerme aunque sea una docena. En siendo fruta, y, sobre todo, paviás, nunca digo que no. Y estas, que son tan ricas!

—Digalo si no el hijo de D. Cipriano el tendero, que porque ha estado este año en Madrid estudiando para médico y porque su padre tiene un tenducho de mala muerte, ha vuelto dándose mas tono y mas importancia que si fuera un señor marqués. ¿No le ha visto usted, señorita? Yo pasaba ayer con Petra, la criada de D. Justo, por las Atarazanas, y me encontré a un señor con mucho bigote retorcido, mucho guante blanco, mucha cadena, mucha bota de charol y mucho almidon en el cuello. —¿Quién será este elegante que sale tan de mañana de veinticinco aflileres? —¿Qué! no le conoces? —me preguntó Petra—mírala bien.—No creo que le he visto en mi vida! —¡Pues si es Ruperto! —añadió ella.— Ruperto el hijo de D. Cipriano! —Calla por Dios, mujer, no me lo digas ese! —¿Cómo lo oyó! —dijo ella—ayer estuvo de visita en nuestra casa hecho un brazo de mar, y yo tampoco le conocí. Y cómo? ¿no te acuerdas cuando andaba por el muelle de las Naos con los calzones rotos, engarrándose (1) con todos los gurumetes? —Que si me acuerdo? —respondí—y tambien de cuando era ya un zagalon y venia al escritorio de mi señor el dia de los Mártires a decirle: D. Crisanto, me da usted cuatro cuartos para ir a la romería? Confieso a ustedes que cuando Petra me dijo que aquel señor tan estirado era Ruperto, el de los

(1) Peleando.

calzones rotos, como le llamabamos nosotras, me quedé en una pieza y...

—¡Jesús, y qué habladora eres, Luisa! —interrumpió Julia.—En soltando la taravilla no tienes atadero! ¿Quién te mete a tí a criticar lo que no te importa!

—Esto no es criticar, señorita...

—No he visto nada mas parecido.

—Es referir las cosas que pasan, y contestar a su padre de usted que el señorito Santiago no tiene maldita la semejanza con esos muñecos de ahora, que en la calle parecen condes, y luego sabe Dios lo que son y cómo están en su casa.

—El buen Ruperto! —dijo D. Crisanto,—conque anda por ahí tan elegante? Pues no ha venido a verme!

—Le dará vergüenza—continuó Luisa—de presentarse hoy con tanto fraque donde ayer pedia cuartos para comprar avellanas. No, pues lo que es su padre no creo que debe estar muy sobrado, para que gaste el hijo tantos requilorios (1); porque la tienda se halla a la cuarta pregunta; cuando una va allí a buscar algo, nunca encuentra la mitad de las cosas que pide. Me parece que si don Cipriano sigue mandando a su hijo a Madrid, pronto se queda a puertas.

—Luisa!

—Mandé usted, señorita.

(1) Dijes.

las maniobras que en el muelle se hacian, largó velas y desapareció navegando á la americana.

Créese que este buque era uno de los que se esperaban en Irlanda para coadyuvar al éxito que deseaban los fenianos, y se espera ver alguna otra embarcacion aparecer con el propio objeto.

El conde Russell ha pronunciado en Dublin un discurso, condenando los trastornos de que ha sido teatro la capital de Irlanda y demostrando la necesidad de la paz en los actuales momentos.

—El dia 30 de setiembre empezó en Dublin el proceso de los fenianos. Probablemente, con objeto de impedir que asistiese á los debates mucha gente y que se apasionase en favor de los acusados, el gobierno eligió un salon tan estrecho que era imposible introducir en él mas de veinte personas, además del tribunal de los acusados y sus defensores.

Estas precauciones parecen, sin embargo, enteramente inútiles, pues la poblacion de la capital de Irlanda parece completamente indiferente á lo que pasa. Los irlandeses dicen que esta ausencia de toda demostracion es debida á un acuerdo secreto de los fenianos y los jefes no quieren dar ocasion á la policia para que cuente sus soldados, conozca sus recursos y haga nuevas prisiones.

Los acusados son seis. Cinco de ellos pertenecen al periódico *Irish people*, considerado como el centro de la rebelion. El acta de acusacion designa como jefe principal á un tal Stephens que ha huido. El dinero se remitia desde América por letras de 500 libras. El movimiento parece haber tenido un carácter socialista, pues se trataba nada menos que de hacer un nuevo repartimiento de la propiedad territorial. El clero católico, lejos de estar al frente de los fenianos, estaba por el contrario en oposicion abierta contra ellos.

Después de la lectura del acta de acusacion y de otros muchos documentos á ella anexos, empezaron los debates sin ofrecer hasta ahora nada de interesante. Los acusados se han mantenido en una completa reserva.

El *Evening Standar* dice que segun resulta del proceso los proyectos de los fenianos eran de los mas sanguinarios. Tratóbase nada menos que de asesinar á la aristocracia en masa, al clero romano y hasta el protestante, y en fin, á todo aquel que poseyera algo.

Los fenianos debian luego repartirse los bienes del país.

FRANCIA.—Hé aquí la nota publicada por el *Monitor* sobre el asunto de la evacuacion de Roma, que tanto ha preocupado y preocupa hoy á la prensa europea:

Conocidas son ya las intenciones del gobierno relativamente á la evacuacion de los Estados pontificios. Dos sistemas podian adoptarse. ¿Debia esperarse la época prefijada para retirar el cuerpo expedicionario por grandes masas, y encarar casi sin transicion, la defensa del poder del Papa á su ejército? ¿No era preferible diferir, al menos para proceder sin sacudimiento, y hacer volver nuestras tropas por pequeños destacamentos, reemplazándolas á medida que fuesen abandonando

á Roma con tropas pontificias, que irian así acostumbrándose á bastarse á sí mismas? El gobierno imperial ha adoptado esta última combinacion, porque le parecia la mas favorable á los intereses que protegemos en Roma. Así gúrase que es tambien la que mas de acuerdo está con los deseos de la Santa Sede, y se añade que se prepara á tomar las medidas necesarias para ocupar las posiciones cuya vigilancia le será encargada dentro de poco tiempo en la frontera meridional de los Estados romanos.

SANTO DOMINGO.—Las últimas noticias de Santo Domingo dicen que las sublevaciones ocurridas á la salida de las tropas españolas habian sido sofocadas. Cabral, nombrado protector de la república, habia mandado hacer algunas prisiones, arrestando entre otras personas á un inglés establecido en Santo Domingo desde hace veinte años, y á quien se acusa de intrigas para establecer en aquella república la dominacion extranjera. Esta prision habia sido causa de una protesta del cónsul inglés, quien habia pedido un buque de guerra al jefe de la mas próxima estacion marítima de la Gran Bretaña.

A principios del mes actual, debia procederse á la eleccion de presidente de la república. El general Baez no parecia decidido á presentarse como candidato, deseando que la situacion se despejase y aguardando en Jamaica á que esto sucediese. Créese que Cabral, que tiene ya el título de protector de la república, será nombrado presidente.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

París 9.—El descuento del Banco de Francia ha subido á 5 por 100.

Florenca 8.—Se han nombrado 32 senadores. Cartas de Roma aseguran que el cardenal monseñor Merode está gravemente enfermo.

China (sin fecha).—La revolucion ha triunfado en la Tartaria occidental. La provincia de Yi se ha separado de China.

Burgavine ha muerto ahogado. Vitoria 10.—A las dos y media de la madrugada pasaron por aquí SS. MM. FF. y salieron sin detenerse.

Irun 10.—A las 7 y 45 han llegado á la frontera francesa los reyes de Portugal, hasta donde les ha acompañado el gobernador de Guipúzcoa.

Trieste 6.—El correo de Indias confirma la noticia de la ocupacion de Samarcanda por los rusos.

Ha desaparecido completamente el cólera en Trieste.

Viena 9.—Quince miembros alemanes del Reichsrat, entre los cuales figura Mr. de Kaiserfeld, han remitido una carta á la reunion de diputados de Francfort explicando su abstencion y manifestando sus opiniones sobre la cuestion de los Ducados.

Estas explicaciones difieren completamente de las razones espuestas por los diputados prusianos en las cartas que se han publicado.

La Abeja Montañesa.

SANTANDER 12 DE OCTUBRE.

Hoy que la prensa madrileña afecta á la actual situacion política anuncia como cosa resuelta la disolucion del actual Congreso y apertura de otro nuevo que elegirán quizás pronto los pueblos, creamos oportuno permitirnos algunas reflexiones en la esfera económico-administrativa, que no por haberlas ya tocado otras muchas veces con diferentes motivos, aunque sin alcanzar los resultados que apeteciamos, deja ser hoy muy al caso su ampliacion.

Sensible es ciertamente que cuando no existe entre los verdaderos ecos de los clamores de la nacion, en los periódicos de provincias, en fin, uno solo que no venga con noble patriotismo hace tiempo consagrando su razon y su inteligencia á inculcar en las altas regiones gubernamentales la necesidad en que se hallan los pueblos de que se les alivien las ya insoportables cargas que sobre ellos pesan, sensible es, repetimos, ver que sus esfuerzos hasta ahora, lejos de alcanzar las economías á que aspiran, se estrellen en la indiferencia de los que, sin duda bien avenidos con las posiciones que ocupan, creen que jamás se debe agotar esta pacientísima mina llamada España contribuyente.

Semejante conducta elevada desgraciadamente á sistema, no hay remedio, ó acabará por agotar pronto la mina, ó es preciso, es absolutamente indispensable variar el rumbo de su explotacion, ó lo que es lo mismo, cambiar ese empírico sistema económico-administrativo que hoy nos agobia, por otro que le devuelva la vida que por momentos va perdiendo.

Hace mucho tiempo que no pocos hombres pensadores vienen fijando su previsora mirada sobre el nada halagüeño estado económico de este magnánimo país, que pródigo en los productos de su naturaleza material, no lo ha sido tanto en encontrar espíritus que bien lo dirijan. Así vemos en los pueblos cansados quizás de las infinitas decepciones por que han pasado, soportar hasta con fatalista resignacion el no haber hallado mas que un hombre capaz de atreverse como se atrevió á lanzarse al campo de las reformas económicas que á no haberle impedido estenderlas causas ajenas á su voluntad, hubieran in-

defectiblemente con tiempo evitado la ruina que hoy nos amenaza. Ese hombre, sin embargo, ya no existe. El gran reformista, el desamortizador cuyo solo acto de arrancar una inmensa propiedad de manos muertas, vive como único recuerdo de la revolucion civil de 1835 á 1843; no ha tenido en su géneo reformista imitadores, y la Hacienda está arrastrando una existencia raquítica bajo el peso de la gangrena que la corroe, sin que se aperciba hoy quien pretenda dar un solo paso para amputar, si es necesario, cualquier miembro insertible por tal de salvar lo que aun vital palpita.

Ciertamente que se contrista el ánimo cuando con una mirada abarcamos los exiguos resultados de la revolucion general iniciada al advenimiento al trono de nuestra augusta Soberana. ¿Se ha consumado aquella? No podemos, por la índole de nuestro periódico, tocar la cuestion política; pero la económica continúa con tantos ó mayores defectos que los que existian antes de esa revolucion.

La historia tendrá que ser quizás muy severa con los hombres políticos, que mas han podido hacer esas reformas, por el mayor tiempo que han ocupado el poder, y que ni siquiera lo han intentado. Por eso hemos ido caminando de mal en peor desde 1843 á 1854 y desde 1856 á 1865, pues lejos de escuchar los consejos de la ciencia y decidirse á seguirlos; lejos de distinguir el abismo en que con su único sistema de aumentar las contribuciones y crear otras nuevas nos están sumiendo; en su imprevision, en fin, solo se han ocupado de lanzar sarcásticos dardos en plena representacion nacional contra esa ciencia y hasta contra sus resultados prácticos, burlándose, apegados al rutinario sistema que nos arruina, no solo de la inmensa mayoría de publicistas que en la prensa está defendiendo y pidiendo esa reforma económica en un sentido liberal que nos salve, sino que llega su necio orgullo á desdeñar esas mismas reformas en que otras naciones están cifrando hoy su ventura y prosperidad.

Y, ¡ceguedad funesta! ese orgullo nos viene conduciendo á que cada año tengamos que pagar mas y mas los contribuyentes, en tanto que todos los elementos de la riqueza pública van á menos. Y este mal, es necesario desengañarse, si se ha

—¿Cuántas veces te he dicho que es preciso que olvides tus resabios de aldea?
—Pero qué resabios tengo yo?
—El murmurar mas de lo conveniente y el andar siempre investigando las vidas ajenas. ¿Qué nos interesa á nosotros lo que hacen los demás, ni si pueden ó no pueden gastar lujo?
—De algo se ha de hablar, señorita, y bien sabe Dios que yo no me meto en la vida de nadie: no hago mas que repetir lo que dice todo el mundo.
—Pues eso precisamente es murmurar, y ese es el defecto de que no puedes corregirte.
—Déjala que hable, mujer, ¿á quién ofende con eso?—dijo D. Crisanto.
—A mí, papá, porque no hay cosa que mas me fastidie que una persona aficionada á traer y llevar cuentos.
—Pero, señorita de mi aima, yo no llevo ni traigo cuentos: vamos á ver, ¿es cuento decir que el hijo de D. Cipriano ha vuelto de Madrid mas emperejilado y mas vanidoso que un príncipe, y que ayer andaba hecho un Dios me lo perdona por esas calles?
—Es roer los huesos al prógimo sin necesidad, y ocuparse de quien probablemente no se ocupa de ti.
—Ni falta que me hace, señorita!
—Es un flujo de hablar mal del vecino y de sacar á relucir sus defectos, una costumbre aldeana que te he reprendido mil veces, porque me

—Por supuesto!—dijo entonces Julia—en siendo algo de tu señorito Santiago, ya se sabe.
—Estoy pensando en una cosa, Luisa,—añadió don Crisanto, con la cara mas alegre que unas castañuelas.
—Cuál, señorito?
—Que si tú fueras rica y buena moza...
—Eso es, para lo que falta llámeme usted fea!
—No, no quiero decir que seas fea precisamente: digo que si fueras mejor moza y tuvieras un buen caudal, habia de andar con el dolido por mi sobrino, porque serias capaz de echarle el guante.
—Vaya si lo sería! si señor, D. Crisanto:—puede usted creer firmemente que no le daba calabazas.
—Conque tanto le quieres?
—Y quién no ha de quererle si es mas bueno que el pan?... si vale él solo mas que todos esos pisaverdes con fraque y espejuelos, que hacen quiebros y carocas á cuantas señoritas encuentran en la alameda?
—Tienes razon; Santiago es un guapo mozo.
—Todo lo que se llama un hombre hecho y derecho, y no esos monos que andan por ahí con mucho corbatin apretado y mucha bambolla, sin tener sobre qué caerse muertos.
Julia dirigió á su doncella una mirada tan profunda y significativa, que la trasmerana comprendió que habia cometido una torpeza, y se apresuró á añadir, para calmar el efecto de sus últimas palabras:

—Sí, pero ten cuidado no te vayan á hacer daño.
—Descuide usted, señor D. Crisanto: yo estoy acostumbrada, y no me sucede como á la señorita. Cuando yo era muchacha, andaba siempre con los zagales de mi pueblo saltando huertas, y no dejábamos fruta ávida en todo el lugar.
—Cómo! tú andabas saltando huertas?
—Toma! en la aldea no tiene eso nada de particular: los muchachos no hacen otra cosa en todo el dia.
—Pues mira, alguna de tu calaña debe haber por el Astillero, porque allá abajo, en el rincón de la derecha, he visto rota una rama del peral que Santiago ingertó hace tres años.
—¿Han roto el peral de manteca oro? ¿el que cuidaba tanto el señorito Santiago?
—Y como tú dices, no le han dejado una pera á vida.
—Pues si tenia mas de un ciento de ellas! El demonio son los chiquillos! Contento se va á poner el señorito es cuanto le vea! No, pues como yo supiera qué habia sido, le aseguro que del primer tirón de orejas...
—Há! —interrumpió D. Crisanto—y si te los hubiesen dado á ti cuando hacias lo que ellos?
—¿Y piensa usted que no llevé ninguno? ¡pero! yo no estropeaba los árboles como esos gandules... Y nada menos que el peral del señorito! Más hubiera querido que hubiesen roto la mitad de los que hay en la huerta.

de arrancar de raíz, necesario es también arrancar con él el bastardo mal político que está unido y que hasta hoy no ha producido más beneficios que los del personalismo empleomano, que es el vicio que esa infecunda política ha ayudado á desarrollar.

Vemos pues, que pretender que con esos viejos sistemas siga hoy pagando la nación española más de dos mil millones de reales, para no alcanzar su agricultura, su industria y su comercio otros resultados que los que tocan, es pretender no se venga al suelo el puente que se tiene el loco intento de edificar sobre cimbras de espadañas.

Y no hay que decir que estas no son más que generalidades y vagas declamaciones para llenar artículos de periódicos. A los que así discurren no haremos otra cosa que señalarles esa industria harinera castellana y la cuantiosa riqueza que representa sufriendo una parálisis de dos años, que en la inmensa línea que abraza desde Valladolid á Santander ha dejado sus fuerzas casi postradas; las manufacturas catalanas cuyos obreros han tenido que dedicarse á cantores para poder subsistir; el comercio en general sufriendo crisis sobre crisis y desapareciendo día tras día de su círculo respetables casas que le daban laborioso impulso; y en fin hasta la producción agrícola que hoy por el fatal estado de sus dos hermanas la industria y el comercio, ve despreciados y con terribles pérdidas sus frutos.

¿Y es posible que semejante estado de cosas pueda en la esfera económica continuar?

En nuestro humilde juicio, de ningún modo. La situación por que atraviesa el país reclama, hasta por egoísmo personal de los hombres que lo dirigen, otros hombres que unidos á ellos por opiniones políticas (ya que esto sea imprescindible en el mecanismo constitucional) hayan demostrado hallarse dispuestos á acometer esas grandes reformas económicas on que únicamente vemos la salvación de tantos intereses comprometidos, sin que tal ó cual triste apostasia arrede para darles la dirección de los negocios rentísticos, pues aun tenemos fé en que todavía se han de encontrar en España corazones puros é inteligencias serenas, capaces de consagrarse con sincero amor unos y otras al servicio de su patria.

Empero si al fin esto llega á acontecer, es urgente, urgentísimo el que mientras las reformas económicas se plantean, porque sabido es que estas no han de poder verificarse en cuatro días, es urgente, repetimos, llevar á cabo con mano firme la disminución de las contribuciones, aminorando para esto los insostenibles gastos que pesan sobre los pueblos y muy particularmente aquellos que, procediendo de divisiones y subdivisiones de las altas dependencias del Estado, sospecha la opinión pública que se parten solo para satisfacer las exigencias de éste ó del otro diputado afecto al gobierno que manda. Y cuidado que no somos de los que opinan que la nación puede vivir sin empleados. Nosotros siempre miraremos hasta con respeto á esos pequeños sueldos, desde Gobernador abajo por ejemplo, que son los que realmente trabajan, y aunque en esta clase hay un inmenso personal que desde luego creemos en gran parte innecesario, como esto procede de la viciosa forma que entraña la administración general del país, con su reforma, á la vez que se haga la económica, se conseguirá queden las precisas ruedas para que funcione sin tropiezos la máquina del Estado; mas entretanto, no nos cansaremos de repetirlo, si los pueblos han de alcanzar algún alivio en sus cargas, hay que comenzar por suprimir esos crecidísimos sueldos que se llaman de altos emplea-

dos, y lo que es más, el fausto y bauto que ostentan en sus dependencias con escándalo del pobre contribuyente que suda y brega y se afana para que sus sudores sean consumidos por esas y otras plantas parásitas absorbedoras constantes del jugo de la riqueza pública.

Y hénos aquí llegados al punto céntrico de la idea que nos sirvió de introducción á este artículo.

Si los pueblos quieren, como no dudamos, lo que nosotros queremos; si aspiran á que esa disminución de impuestos y liberales reformas económicas se realicen, en su mano tienen el poderlo conseguir. Nombren diputados independientes que se obliguen solemnemente á defender esas ideas; exijánselos garantías de que no solo no votaran más cargas públicas que las que ya pesan sobre la nación, sino que no cejarán ante ninguna dificultad hasta alcanzar que se aminore; y por último, hágaseles declarar que trabajarán con incansable celo para que desaparezca el funesto sistema centralizador, que sobre todo á las corporaciones municipales y provinciales las tiene aherrajadas y sin permitirles estender la benéfica acción que pudieran, con otras más libres facultades, desarrollar en bien de sus administrados.

Si esto que hoy puede hacerse lo hace la nación; si esto exige de quien legalmente puede alcanzarlo, nadie recogerá los beneficios que le resulten más que ella misma, matando á la par la amenazadora revolución de las calles con la revolución tranquila y pacífica de las ideas, cuya necesidad hemos á grandes rasgos trazado, y que residiendo hoy en la inmensa mayoría de los hombres pensadores de nuestra patria, no son al cabo más que la sanción del derecho y de la justicia, sin los cuales no hay Estado ninguno que pueda subsistir.

Por no incurrir en alguna inexactitud, dejamos ayer de dar cuenta á nuestros lectores del hundimiento que anteanoche tuvo lugar en el túnel de las Llosas, de la sección en construcción del ferro-carril de Isabel II.

Este lamentable suceso, que si bien de escasa importancia para la obra del túnel, es muy de sentir por las desgracias que ha producido, se debe, según todas las noticias, al desprendimiento de una gran bolsa de tierra que destruyó la entibación, ocasionando la caída de considerable cantidad de escombros, entre los cuales se vieron envueltos 11 operarios que trabajaban en el sitio de la catástrofe.

Inmediatamente que de ella tuvieron noticia los Ingenieros Directores de la Empresa del ferro-carril y del Crédito Castellano, se personaron en el lugar del suceso, adoptando las más acertadas medidas para salvar á los infelices operarios que se hallaban sepultados entre los escombros, logrando á los pocos instantes extraer á uno ileso, á cinco levemente contusos, á dos heridos de gravedad (de los que á las pocas horas falleció uno en el hospital de Barcelona) y á dos muertos, italianos de nación y capataz y vigilante respectivamente de los trabajos.—Entre las ruinas se veía también otro cadáver, que á pesar de los grandes esfuerzos que durante todo el día de ayer se hicieron, no pudo ser extraído y suponemos que lo será hoy.

No terminaremos este relato de tan triste acontecimiento, sin expresar que el señor Gobernador civil de la provincia, con un celo é interés que hacen honor á su autoridad y generosos sentimientos, no cesó en toda el día de tomar noticias del estado de los heridos y de los trabajos que se hacían para descombrar el túnel, poniendo el suceso en conocimiento del gobierno de

S. M. é impetrando socorros para los infelices operarios, con tan satisfactorio éxito, que anoche mismo recibió un telegrama del Ilmo. señor Director general de Beneficencia participándole que S. M. se había dignado conceder la suma de 6,000 reales para aliviar tan sensibles desgracias.

El señor Nocedal merece por su laudable conducta la gratitud de toda la provincia, que debe estar altamente satisfecha de tener a su frente á una autoridad que, á su justificación é inteligencia, reúne dotes tan relevantes y corazón tan generoso.

VARIEDADES.

LA BOHEMIA DORADA.

EL ÚLTIMO DE LOS LYONS.

Pocos días há toda la prensa francesa anunciaba el prematuro fallecimiento del duque de Grammont Caderousse, víctima de insidiosa y cruel afección pectoral, y con algunas palabras livianas de pesar y de recuerdo se asociaba al luto que afligía á los pocos amigos del malogrado jóven.

El duque de Grammont Caderousse ha muerto á la edad de treinta y un años, solo, sin familia, sin más asistencia que la de un generoso médico, su leal amigo al propio tiempo, y su heredero, y de media docena de camaradas y émulos en sus empresas galantes é hípicas.

Ludovico de Grammont Caderousse tenía á la cabecera de su lecho de moribundo una hermana de la Caridad. ¡Sublime cuadro! La Religión Católica prestando los amorosos consuelos de una familia, que le faltaba, al disoluto libertino de la vispera. El duque ha recibido todos los sacramentos: ha muerto con una resignación, una conformidad, una piedad cristiana admirables, edificantes. Su alma ha sido rescatada por la Fé y por la Esperanza al borde de un sepulcro tempranamente abierto.

Todavía hace poco era jóven, hermoso, brillante, brioso, diestro, ágil, bizarro y caballeresco.—Ludovico de Grammont Caderousse nació en Vaucluse en 1835.

Su familia provenía de uno de los más antiguos linajes de la aristocracia francesa, y se hallaba emparentada con todas las grandes familias del antiguo régimen. Ludovico, así como su malogrado hermano mayor, heredaron el porte, la gallardía personal, la grandeza, el sello particular de superioridad y magnificencia de una elevada estirpe.

Ludovico era aristócrata por tradición, por naturaleza, por gracia y por convicción: lo era hasta la médula de los huesos. En su fisonomía, en su apuesta y gentil persona, en la nobleza de su claro entendimiento, en su asombrosa aptitud para todos los ejercicios de fuerza y de agilidad, resplandecían como los vislumbres del espíritu de una privilegiada raza.

Era bello, generoso, espléndido, fuerte, valiente, atrevido, despreocupado; pero con todas estas dichosas condiciones, perfectamente inútil, un parásito en la sociedad.

El duque de Grammont Caderousse que se habría distinguido, á no dudarlo, empujando toda la fuerza de su voluntad en la milicia, en la diplomacia, en las artes ó en las letras, que tenía ciertamente talento, bastante instrucción, una encantadora amenidad de carácter, y un soberbio corazón, quiso ser á secas *sportsmen*, hombre de *bourtoin*. Hasido, pues, el último de los *Lyons*, el último de los *fashionables*. Con él se ha cerrado probablemente el ciclo de los elegantes parásitos, de los elegantes inútiles, de los hombres que no han tenido otra misión en la tierra que lucir las prendas y la gallardía de su persona, la distinción y gracia de su vestir.

El duque de Grammont Caderousse era un conde D'Orsay, quizá no tan elegante como aquel, no tan superior y atildado en sus maneras, pero un conde D'Orsay sin el cetro de la *fashion*—que, al fin, constituía una soberanía envidiable y una misión en la sociedad—y con ciertas invencibles inclinaciones á la *bohemia* de buen tono.

Como D'Orsay, Ludovico de Caderousse era orador, pero orador exclusivamente de salón; un narrador ameno, picante, de chispa y vena inagotables; un travieso y punzante *écrivain* (vapurador), un *charmant causeur* que hacia las delicias del medio social en que brillaba cual un astro.

Era uno de los *sportsmen* más distinguidos y osados de Francia, va como apostador (*parieur*), ya como caballero corredor (*gentleman rider*). Era espléndido hasta la prodigalidad, hasta la disipación, hasta el derrochamiento; despreocupado de todo hasta la exageración, lleno de apetitos imperiosos y exigentes, se lanzaba en el vicio sin reparo, se entregaba desordenadamente á las mas

locas disipaciones, y así es que en corto número de años devoró una fortuna inmensa.

Pero esta existencia para la sociedad tan absolutamente inútil, tan desesperadamente estéril, tan negativa para el bien, había tenido, empero, una actividad incesante, febril, increíble.

(Se continuará.)

GACETILLAS.

Ateneo.—Anoche tuvo lugar la primera sesión pública de la sección de Letras del Ateneo científico, literario y artístico, habiendo asistido á ella bastante número de socios. Los trabajos literarios que se leyeron por sus mismos autores, pertenecen á los señores D. Cástor Gutierrez de la Torre, D. Juan de Pelayo y España, D. Sinfórico Quintanilla, don Adolfo de la Fuente, D. Máximo Diaz de Quijano, don Romualdo G. Allende y D. José María de Pereda, quien, como secretario de la sección, leyó además un artículo remitido desde París, y dedicado á los socios del Ateneo, por D. Federico de la Vega.

La circunstancia de ser todas las mencionadas personas redactores y colaboradores de LA ABEJA, nos impide emitir nuestro juicio acerca de las composiciones leídas, razón que no dejará de pesar en el buen criterio de nuestros lectores que tendrán ocasión de juzgarlas por sí mismos, pues pensamos publicarlas en los números sucesivos.

Y ya que del Ateneo tratamos, tenemos el gusto de anunciar á los señores de él que está completo el cuadro de profesores, y que dentro de breves días darán principio las esplicaciones.

También sabemos que la sección científica prepara una sesión pública. Oportunamente pondremos al corriente de todo á nuestros lectores.

Publicación.—Hemos recibido el tercer número de la revista semanal de literatura, artes, ciencias é industria que con el título de *El Album de las familias* se publica en Madrid en la Academia tipográfica de la Srta. Morales.

Contiene los siguientes artículos y composiciones poéticas: Observaciones, por Llofríu y Sagrera.—La rosa y la niña, por el Marqués de Cabriñana.—¡Pobre mujer! por Ortega y Frias.—Al toque de oración, por Gomez y Gomez.—Cartas de una madre, por Entrala.—Revista de Madrid, por Llofríu.

Este número lleva una máxima moral en forma de geroglífico.

Lo de marras.—El correo que debió haber llegado anoche á esta ciudad á las ocho y media, no lo verificó hasta esta mañana á las diez, á consecuencia de un retraso ocurrido en la línea del Norte.

Respiren ustedes.—Como verán nuestros lectores en la sección de noticias, confirmadas por cartas y telegramas recibidos en esta ciudad, el cólera va en descenso rápido en Madrid.

Por lo que hace á Santander la salud pública sigue en el estado más satisfactorio.

En Castro-Urdiales no ha vuelto á ocurrir un solo caso sospechoso despues de la constabida alarma que tan grande la produjo en este vecindario. Animo, pues, lectores, que de menos nos hizo Dios.

SECCION MARITIMA.

BUQUES ENTRADOS.

Goleta inglesa Constance, de 106 ts., capitán Mr. Couch, de Swansea con 187,775 kilogramos carbon mineral á D. J. Puerto.
Bergantin Habana, de 220 ts., cap. D. R. Delor, de San Sebastian con carga para la Habana.
Goleta Jóven Mariana de 80 ts., cap. D. J. Baello, de Harbor Grase con bacalao para San Sebastian para donde se ha despachado.
Polacra goleta Jóven Teresa, de 70 ts., capitán D. V. Galiana, de Marin en lastre.

BUQUES DESPACHADOS.

Quechemarin Piores, de 19 ts., cap. D. A. Grandamarina, para Gijon con harina, salvado y madara.
Pallebot Buenaventura, de 19 ts., cap. D. R. Fuentes, para Marin con harina, jabon y otros efectos.
Quechemarin Carmen, de 19 ts., cap. D. C. Urroz, para Santoña con cueros, harina, azúcar y otros efectos.

CAMBIO DE HOY.

Londres á 60 dlv. 49-60.
Madrid á 8 dlv. 1 1/4 daño.
Descuento de pagarés á 6 1/2 por 100 anual.

En el escritorio de Pablo Pascual, calle de la Blanca, núm. 40, acaba de recibirse un gran surtido de camas inglesas de las mejores fábricas á precios muy arreglados, y también cerveza en botellas de la misma procedencia.

SANTANDER.

IMPRESA DE LA ABEJA MONTAÑESA, á cargo de D. Salvador Atienza, editor responsable, calle de la Compañía, núm. 5, cuarto bajo.

SECCION DE ANUNCIOS.

Ferro-carril de Isabel II.

Servicio de trenes de viajeros.

VIA ASCENDENTE.

VIA DESCENDENTE.

DISTANCIAS.	PRECIOS.			SEGUNDA Y TERCERA SECCION.					
	Clases.			Tren n.º 1.		Tren n.º 3.		Tren n.º 5.	
De San-	Entre			Correo.		Misto.		Misto.	
tander.	las esta-	1.ª	2.ª	Ll.	S.	Ll.	S.	Ll.	S.
17 896	7 896	4 25	3 25	8 07	8 11	2 25	2 27	7 12	7 14
10 412	2 516	6 25	4 25	8 15	8 17	2 31	2 31	7 18	7 20
29 956	9 544	10 75	7 50	8 34	8 44	2 45	2 53	7 37	7 47
2 564	7 608	15 25	10 25	9 16	9 26	3 06	3 10	8 03	8 09
37 147	6 683	18 50	12 75	9 35	9 39	3 36	3 36	8 36	8 39
54 267	4 920	21 25	14 75	9 51	9 59	3 48	3 52	8 50	8 54
49 988	7 821	25 25	17 25	10 06	10 09	3 58	3 58	9 01	9 03
46 699	2 711	26 50	18 25	10 16	10 19	4 04	4 04	9 10	9 12
59 438	2 739	28 25	19 25	10 26	10 26	4 10	4 10	9 19	9 19
55 231	2 793	29 75	20 50						

DISTANCIAS.	PRECIOS.			PRIMERA SECCION.					
	Clases.			Tren n.º 8.		Tren n.º 10.		Tren n.º 6.	
De	Entre			Misto.		Correo.		Misto.	
Alar.	las esta-	1.ª	2.ª	Ll.	S.	Ll.	S.	Ll.	S.
9 615	9 615	5 50	3 75	4 02	3 45	11 20	11 40	10 40	10 40
10 508	8 893	10 25	7 25	4 17	4 19	11 20	11 22	11 02	11 02
23 210	4 702	12 75	8 75	4 27	4 35	11 32	11 40	11 40	11 40
30 794	7 584	16 50	11 25	4 48	4 48	11 56	11 58	11 58	11 58
39 610	8 816	21 25	14 75	5 06	5 10	12 19	12 21	12 21	12 21
50 019	10 409	27 25	18 75	5 31	5 31	12 42	12 42	12 42	12 42

COMPANIA GENERAL TRASATLANTICA.

8, Plaza Vendome, PARIS.

Salidas de Saint-Nazaire.

- Línea del istmo de Panamá y anejas a esta línea. El 6 de cada mes, para Martinica, Santa Marta, Colon-Aspinwall, Guadalupe, Santa Lucía, San Vicente, Granada, Trinidad, Demerari, Surinam y Cayena; América Central, California, Perú y Chile.
- Línea de Méjico y anejas a esta línea. El 16 de cada mes, para Santhomas, Habana, Veracruz Puerto-Rico, Cabo Haitiano, Santiago de Cuba, Jamaica, Guadalupe y la Martinica.

Salidas del Havre y Brest en 1865.—(Línea de New-York).

Del Havre: los días 21 de agosto, 21 de setiembre, 19 de octubre, 18 de noviembre y 14 de diciembre.
De Brest: los días 26 de agosto, 23 de setiembre, 21 de octubre, 20 de noviembre y 10 de diciembre.

Para los billetes de pasaje, carga y otros datos, dirigirse:

- EN PARIS: 12, boulevard de Capucines (Gran Hotel) y 108, rue de faubourg Saint Denis.
- SAINT-NAZAIRE: a Mr. Bourbeau, agente principal.
- EL HAVRE: a los Sres. W. Jselin y C., agentes de la línea de New-York.
- BREST: a los Sres. Kerjean et Villeferon.
- SANTANDER: a los Sres. RUBEN MOISE, VIAL Y C., calle de Hernan-Cortés, núm. 1.

ROB LAFFECTEUR.

El Rob Boyveau-Laffecteur es el único autorizado y garantizado legítimamente con la firma del doctor Girardeau de Saint-Gervais. Es muy superior a todos los jarabes depurativos y reemplaza al aceite de hígado de bacalao al jarabe anti-escorbúico, a las esencias de zarzaparrilla igualmente que a todas las preparaciones que tienen por base yodo, oro ó mercurio.

De una digestión fácil, grato al paladar y al olfato, el Rob está recomendado por los médicos de todos los países para curar las enfermedades cutáneas, los empeines, los abscesos, los cánceres, las úlceras, la sarna degenerada, las escrófulas, el escorbuto, pérdidas, etc.

También se receta el Rob Boyveau-Laffecteur para el tratamiento de las afecciones de los sistemas nervioso y fibroso, tales como gota, dolores, marasmo, reumatismo, hipocondría, parálisis, esterilidad, pérdida de carnes, aneurisma del corazón, catarros de la vejiga, úlceras del útero, para isis mensual, golpes de sangre, oscilación, almorranas, tumores blancos, los tenazas, asma nerviosa, hidróceles, hidropeas, mal de piedra, cólicos periódicos, enfermedades del hígado, gastritis, gastro-enteritis, etc.

Este remedio, de muy buen gusto y muy fácil de tomar con el mayor sigilo, se emplea en la marina real hace mas de 60 años, y cura en poco tiempo, con muy pocos gastos y sin temor de recaídas, los flujos venéreos antiguos y modernos, las flores blancas, los cánceres del útero, las ulceraciones, retractiones y aletos: de la vejiga y todas las enfermedades sífilíticas, nuevas, inveteradas ó rebeldes al mercurio y a otros remedios.

EL ROB SIRVE PARA CURAR

- | | | |
|---------------------|-------------------|-------------------|
| Hérespes. | Tumores blancos. | Hidropeas. |
| Gota. | Asmas nerviosas. | Mal de piedra. |
| Catarros de vejiga. | Úlceras. | Sífilis. |
| Palidez. | Sarna degenerada. | Gastro-enteritis. |
| Abscesos. | Reumatismos. | Escrófulas. |
| Marasmo. | Hipocondría. | Escorbuto. |

Depósitos, noticias y prospectos gratis en casa de los principales boticarios. Y por mayor especialmente en Madrid, Agencia Franco-Española, calle del Sordo, núm. 31, antes Exposición Extranjera, calle Mayor, número 10. Precio en España 70 rs. botella; 38 rs. media y 20 rs. 1/4. Se vende en Santander, casa de D. Bernardo Corpas.

SOCIEDAD ESPAÑOLA

CRÉDITO COMERCIAL.

El Consejo administrativo, en sesión de ayer, con presencia de los estados de situación de la Sociedad cerrados en 30 del último Setiembre y en cumplimiento de los artículos 30 y 53 de los Estatutos, se ha servido acordar el reparto a los accionistas, a cuenta de los beneficios del año y por los realizados en el ejercicio semestral que principió en 1.º de Abril y concluyó en 30 de Setiembre últimos, la cantidad de cuarenta y cinco reales de vellón por acción, equivalentes a 3 por 100 de intereses del semestre, y 6 por 100 de beneficios excedentes, sean 9 por 100 del capital desembolsado.

El pago de este dividendo, que queda desde hoy abierto en las oficinas de la Sociedad, calle de Alcalá, núm. 36, se hará a virtud de presentación del cupon núm. 2 de las acciones, pagadero en 30 de Setiembre del año corriente. Los señores accionistas de provincias que deseen recibir este dividendo en su domicilio, mandarán por su cuenta y riesgo los cupones de sus acciones a la Dirección, y en cambio de ellos se expedirá la correspondiente libranza.

Recuerdo con este motivo, que hay algunos señores accionistas que no han hecho aun efectivo el cupon núm. 1 de sus acciones, que venció en Marzo, imputante Rv. 46 por acción, y comprensivo de los beneficios del primer semestre de ejercicio de la Sociedad. Este cupon núm. 1 atrasado, se pagará a presentación, con las mismas formalidades que el núm. 2 corriente. Madrid 3 de Octubre de 1865.—El Director, P. P. de Uhagon.

Medicamentos nuevos LA PEPSINA SOLA Y UNIDA CON LOS FERRUGINOSOS

Las píldoras nutritivas de HOGG de PEPSINA, combinadas con el hierro, son un remedio eficaz para las enfermedades gástricas, dispepsias, etc., y muy particularmente para las digestiones difíciles y débiles.

El alimento no es mas que una sustancia bruta, sin propiedad nutritiva de por sí y que necesita modificación de todo el que no lo digiere.

La mejor substancia para transformar los alimentos en partes nutritivas es la Pepsina acidulada. (Véase los tratados del doctor J. Corvisart, médico de S. M. el Emperador de los Franceses.)

1.º Sobre la digestión y nutrición;
2.º Estudios sobre el alimento y la nutrición;
Precio del frasco triangular, 5 fr.

3.º Píldoras de HOGG de PEPSINA, COMBINADAS CON EL FERRO Y UNIDA CON LOS FERRUGINOSOS, para el tratamiento de las enfermedades gástricas, dispepsias, etc., y muy particularmente para las digestiones difíciles y débiles.

El hierro reducido por el hidrógeno es la mejor de las preparaciones. (BOICHARDAT.)

En virtud de la fuerza y vida que posee la pepsina, los alimentos adquieren el mayor grado de nutrición.

Precio del frasco triangular, 5 fr.

Id. 1/2 id. 2 fr. 50.

3.º Píldoras de HOGG de PEPSINA, COMBINADAS CON EL FERRO Y UNIDA CON LOS FERRUGINOSOS, para el tratamiento de las enfermedades gástricas, dispepsias, etc., y muy particularmente para las digestiones difíciles y débiles.

La Pepsina combinada con el hierro y con el yodo modifica la parte demasiado escitante de estos dos excelentes terapéuticos sobre las personas nerviosas. (Extracto de una memoria dirigida a la Academia Imperial de medicina.)

Precio del frasco triangular, 4 fr.

Id. 1/2 id. 2 fr. 50.

Vendense en el laboratorio de M. HOGG, farmacocóquico, calle de Castiglione, nº 2, en París. En España, en los mismos depósitos establecidos para la venta de su aceite de hígado de bacalao.

Precio en España, 20 rs. frasco y 12 rs. medio frasco.

Madrid, Calderon; Principe, 13; Collantes, plazuela del Angel, 7; Ulzurun, Barrionuevo, 11; Burgos, Llera; Vitoria, Arellano; Santander, D. Bernardo Corpas. 2m1

Ferro-carril de Isabel II.

Con arreglo a las condiciones, plano y presupuesto que se hallan de manifiesto en esta oficina para los que gusten examinarlas, se adjudicará el día 15 de Octubre próximo en subasta pública, que se celebrará ante mí a las 12 de la mañana, la construcción de un almacén en la estación de esta ciudad.

Las proposiciones de los que se presenten a la licitación deberán dirigirse en pliego cerrado, arregladas estrictamente al modelo adjunto, y se admitirán hasta las 11 de la mañana del día de la subasta.

El que suscribe se reserva la facultad de admitir la proposición que estime mas ventajosa y de desecharlas todas si ninguna le parece aceptable.

Modelo de proposición.

D.... vecino de.... enterado del anuncio, plano, condiciones y presupuesto para la construcción del almacén de la estación del ferro-carril de Isabel II, se comprometo a ejecutar la obra haciendo una rebaja de.... por ciento (en letra) sobre el presupuesto.

Fecha, firma y domicilio del proponente. Santander 1.º de Octubre de 1865.—El Ingeniero Director.—Juan L. del Rivero. 10.º

EL LIBRO DE MARIA.

CUADROS DE LA VIDA DE LA VIRGEN.

por D. EDUARDO BUSTILLO.

Un elegante volumen en octavo, con cuatro magníficos grabados alusivos al texto; consta de treinta y un cuadros, uno por cada día del mes de mayo, y en ellos se resume la vida de la Santísima Virgen. Esta obra que acaba de publicarse en Madrid el conocido editor Sr. Gijarro, se vende en Santander en casa de D. Fabian Hernandez calle de Becedo.

Interesante.

En la oficina de farmacia del licenciado Cagigal hay botiquines provistos de lo necesario, bien sea para buques ó ya para las familias que residen en puntos donde por la mucha distancia que suelen estar las boticas, no es posible aplicar los medicamentos con la prontitud que algunas enfermedades requieren.

No escaseará sobre todo en ellos lo mas recomendado para la epidemia que por desgracia va invadiendo casi toda la Península.

Para Cádiz y Sevilla.

con escalas en Cion, Rivedero, Coruña, Carril y Vigo. Saldrá de este puerto el 15 del corriente el vapor español APÓSTOL.

su capitán D. Bartolomé Llopart. Admite carga a flete y pasajeros. Le despachan los Sres. Pérez y García e informarán los señores P. Larriaga y Compañía.

NOTA.—Este vapor es el destinado a llevar a Cádiz el pasaje que ha de embarcarse para Ultramar en el vapor-correo 30 del corriente.

Bujias y jabon de La Rosario.

La libra de bujias de 4, 5, 6 y 8 velas a. 38 cuartos.

El paquete de 13 onzas, con 5 y 6 id. a. 30

La libra de jabon en barra a. 14

La pastilla de jabon estampillado a. 14

La libra de cirios esteampillado para iglesia a. 5 1/2 rs.

En la guantería de D. Juan Alonso calle de la Blanca núm. 10. 3s2

Interesante.

En la calle Rua-mayor, núm. 4, se acaba de recibir un surtido de camas de hierro que, por necesidad el local, se venden a precios muy arreglados, desde 90 reales hasta 180 cada una, las de 240.—Mariano Hernandez.